

EL IMPARCIAL

DIARIO LIBERAL DE LA MAÑANA.

En Madrid: Tabacaría de las Cuatro Calles, librerías de Sanchez Arce, Durán y San Martín y almacén de papel de Barrio, Corredora de la venta de paquetes y para las inserciones y comunicados, dirigiéndose a esta Administración y al Gerente de la empresa.

D. JOSE BRAVO Y DESTOQUE.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de EL IMPARCIAL, Plaza de Matate, núm. 5, Madrid.

EL PUEBLO Y SUS REPRESENTANTES.

Las turbulentas manifestaciones que ha presenciado durante estos últimos días el pueblo de Madrid, han venido a demostrar una vez más cuán poco han merecido de ciertas gentes en nuestra patria, el principio de autoridad, las Asambleas y corporaciones en que está personificado ese mismo principio, y los acuerdos, las disposiciones y medidas que de sus deliberaciones emanan.

En otros pueblos mas adelantados, y sobre todo en los acostumbrados al ejercicio de la libertad que nos, suelen ser mirados con respeto por las clases populares, en el mero hecho de desempeñar elevados cargos en el Estado, aun aquellos hombres públicos cuyos actos y cuya vida han sido condenados por la opinión pública. Johnson, en los Estados Unidos, Disraeli, en Inglaterra, ciertamente no disfrutaban de gran popularidad durante los últimos meses de su gobierno; su política y casi todos sus actos públicos habían sido condenados repetidas veces, y de una manera inequívoca por los órganos mas respetables de la opinión pública y por el pueblo en general, sin embargo, nadie podrá decir que esos grandes hombres dejaron una sola vez de respetar a esos altos funcionarios.

Los americanos miraban a Johnson como a un presidente que quería imponer a la república una política que esa república había condenado; los ingleses desaprobaban altamente la conducta de Disraeli, pero americanos e ingleses respetaron siempre a Johnson y a Disraeli mientras ocuparon sus altos puestos, porque veían en el uno, al representante de la autoridad suprema de la nación, en el otro, al primer ministro de la corona; es decir, condenaban a Johnson y Disraeli como hombres públicos, pero los respetaban como altos funcionarios del Estado.

Desgraciadamente en nuestra patria sucede precisamente lo contrario que en Inglaterra y los Estados Unidos. Allí, basta que un hombre público, sea o no simpático al pueblo, desempeñe un alto puesto en el Estado, para que todos le tributen respeto y consideración; aquí, basta que un hombre público, aun cuando sea el mas popular en la nación, entre a formar parte de un ministerio ó a ejercer autoridad bajo cualquiera otra forma, para que se le siga tributando, no ya la consideración que merecen sus altas dotes personales, sino tan solo el respeto debido al elevado cargo que desempeña, al principio de autoridad que representa.

Que esto haya sucedido con los hombres que hoy ejercen el Poder ejecutivo en España no nos extraña: ningún pueblo puede corregirse en un solo día de sus malos hábitos y vicios de carácter; pero sí nos extraña sobre manera que esto haya sucedido con la Asamblea Constituyente, hija del sufrágio popular, y expresión fiel del pueblo que representa. ¿Ved hasta qué extremo de insubordinación han llegado a nuestro pueblo los nocivos hábitos adquiridos bajo un régimen de desorden y despotismo. La Asamblea Constituyente, la Cámara popular, elegida por el pueblo, y que no es sino una reproducción en pequeña escala de ese mismo pueblo que la ha elegido es investido de autoridad y poder, ha perdido ya el respeto del pueblo, ó por mejor decir, de una parte insubordinada del pueblo, precisamente porque ejerce poder y autoridad. En otros tiempos las Cortes eran impotentes y no se les hacía caso; pero no se les odiaba, no se les atacaba ruda y violentamente; hoy las Cortes son soberanas, en ellas reside la autoridad en su mas pura y mas alta representación, y ya se les niega respeto, ya se habla de anular los acuerdos por ellas tomados, de infringir y hollar las leyes y medidas que decretaren.

¡Espectáculo extraño al par que deplorable! El pueblo se levanta contra sí mismo; el pueblo se niega respeto a sí mismo; el pueblo condena sus propios actos!

Pero nos equivocamos: no es el pueblo quien se levanta y se niega a sí mismo respeto, sino una parte insubordinada del pueblo, que tiene la osadía de desafiar y amenazar al conjunto del pueblo representado por una Asamblea legítimamente elegida por sufrágio universal.

No, esas agrupaciones de alborotadores y ciudadanos apartados de la senda del deber, no representan al pueblo; los únicos verdaderos representantes del pueblo son los diputados que el pueblo ha elegido, los miembros de la Asamblea a quien ha investido solemnemente del mas omnímodo poder y la autoridad mas sagrada. Sepa el pueblo distinguir entre unos y otros; aprenda a distinguir a esos alborotadores que se cubren con la máscara del patriotismo para desorganizar y sumir en desorden y anarquía a la patria, de sus verdaderos representantes que con celo infatigable y buena voluntad trabajan de afán sobre segura base del armónico principio de la libertad; aprenda sobre todo a respetar su voz, no hace mas que respetarse a sí mismo obrar conforme a su propia voluntad.

REFORMA IMPORTANTE.

En medio de la agitación natural que consiguiente a las cuestiones políticas, y que tanto preocupa a los ánimos, no desatiende el señor ministro de Fomento las cuestiones económicas, y buena prueba de ello es el proyecto de ley que acaba de presentar las Cortes Constituyentes.

La libertad de crédito iniciada ya por el Sr. F. de Caceres con el decreto estableciendo la libertad de hipotecas, el Sr. F. de Caceres completa, y ya la hemos dicho, que era preciso que a la libertad de establecimientos de crédito territorial siguiese la de las hipotecas agrícolas.

Estos se encuentran comprendidos en el proyecto de ley presentado a las Cortes, y al par de ellos, los de emisión y descuento, sociedades de crédito, compañías de seguros mutuos ó a prima fija, todas las demás asociaciones que tengan por objeto el auxilio ó cooperación de la industria y del comercio.

Conforme con el criterio y la doctrina sentada en el decreto sobre sociedades anónimas, el señor mi-

nistro de Fomento consigna en el proyecto de ley la mas amplia libertad para la formación y gestión de todas aquellas asociaciones, sujetándolas únicamente a ciertas reglas generales que en nada embarazan su libertad de acción. Desaparece la vigilancia del Estado, tan enérgicamente condenada por el mismo ministro en el decreto antes citado, y ni en la aprobación de estatutos intervendrá el Gobierno, pues si bien habrá que comunicar a éste una copia de la escritura social, estatutos y reglamentos, no se ve otro objeto que la inscripción en el registro público de la provincia, conforme a lo dispuesto en el artículo 22 del Código de comercio.

Queda, pues, la mas amplia libertad, pues la obligación de publicar los balances anuales, única publicidad que se impone, sobre no exigir una operación nueva, dado que el balance anual, lo mismo que el inventario están mandados practicar por el art. 36 del Código de comercio, es una regla general que no entraña inspección alguna por parte del Gobierno.

La completa libertad para la creación de compañías y sociedades, sin necesidad de autorización alguna administrativa, la libre adopción de estatutos y reglamentos, quedan por consiguiente garantizadas en este proyecto de ley, quedando definitivamente anulado el farrago de disposiciones reglamentarias contenido en la ley de 28 de enero de 1848, reglamento de 17 de febrero del mismo año, y ley de 28 de enero de 1856 y que eran otras tantas trabas para el desenvolvimiento del crédito, de los cambios, y en último término, de la producción.

Esa paternal intervención del Estado de que tantas veces nos han hablado los doctrinarios y que tantas veces hemos combatido, desaparece por completo. Doctrina verdaderamente liberal que no dudamos será plenamente aceptada por la Asamblea Constituyente.

Por lo demás, en cuanto a la publicidad, no teniendo ya el público la ilusoria confianza que por desgracia inspiraban a una parte de él los comisarios y delegados, cuya presencia segun una experiencia dolorosa nos ha enseñado, no ha sido parte a impedir lamentables catástrofes financieras, cuyos tristes resultados aun se tocan en algunas plazas de la Península, buen cuidado tendrán las compañías y sociedades que se formen en publicar sus balances, no ya anualmente conforme a la ley, sino mensualmente, y aun semanalmente en aquellas cuya índole así lo aconseje.

Inclusa en el mismo proyecto de ley va la completa libertad de Bancos de emisión y descuento que tantas veces hemos reclamado, aunque su planteamiento no será inmediato.

En efecto, segun el art. 14 del proyecto, no se podrán establecer nuevos Bancos en las poblaciones en que existan actualmente otros con privilegio exclusivo hasta que estos cesen por haber terminado su privilegio ó por otras causas. De modo que en Madrid, por ejemplo, no se podrá establecer ningún Banco hasta pasado el 28 de enero de 1881, en que termina el privilegio del Banco de España. Queda, pues, por ahora en suspenso la libertad de Bancos, pues que en las principales plazas mercantiles en las que pudiera tener objeto la creación de nuevos establecimientos de crédito, existen ya otros en virtud de la ley general de Bancos de 28 de enero de 1856. Y queda en pie por algunos años el privilegio de tantas censuras ha sido objeto por parte de la prensa liberal.

El respeto a los intereses creados ha sido llevado hasta su último límite, y no es concesión bastante el art. 13 del proyecto de ley porque el que pueden los Bancos existentes optar a los beneficios en el establecimiento, pero sometiéndose a todas sus prescripciones, pues claro es que a trueque de conservar el privilegio preferirán seguir rigiéndose por la antigua legislación.

Doce años habrá que esperar, por consiguiente, para ver realizada la libertad de Bancos, y no sabemos si este largo plazo y este exagerado respeto al privilegio serán aceptados sin modificación alguna por las Cortes.

Claro es que en el estado en que está nuestro comercio y nuestra producción, no habíamos de ver establecerse hoy los 1.600 Bancos de los Estados Unidos, ni acaso los 13 Bancos con 594 sucursales de Escocia; pero si como anuncié, no ha mucho la prensa, habia ya en Barcelona una sociedad dispuesta a crear un Banco de emisión y descuento con un gran capital, bien puede esa sociedad invertir sus fondos en otra especulación, y esperar con paciencia a que terminen los actuales privilegios.

Esto en el caso de que la Asamblea apruebe el proyecto de ley en todas sus partes.

En cuanto al Banco de España, creemos que mas seria lo que ganara que lo que perderia con el planteamiento inmediato de la libertad bancaria, de lo cual nos ocuparemos en artículo aparte.

Después de todo, acaso las relaciones que mantiene el Tesoro con el Banco de España sean las que hayan aconsejado el mantenimiento del privilegio; pero ni aun esto se opondría a que el privilegio quedase desde luego destruido.

Aparte de la conservación de los privilegios existentes, el proyecto de ley es, como ya hemos dicho, en alto grado beneficioso.

Establece la completa libertad de Bancos agrícolas, complemento de la libertad de Bancos hipotecarios y deja libre de toda traba, de toda inspección gubernamental y de toda autorización previa, la creación y gestión de compañías y sociedades.

No terminaremos sin indicar una parte importante del articulado del proyecto de ley; por el artículo 6.º se declara que los billetes al portador llevan aparejada ejecución, adicionando con este objeto el art. 941 de la ley de enjuiciamiento civil; éste en efecto no da las ventajas del juicio ejecutivo mas que a las escrituras públicas, a los documentos privados cuya firma haya sido reconocida judicialmente, y a la confesión hecha ante el juez competente. Y desde luego se comprende las trabas que pondría el previo reconocimiento de firma para pedir el juicio ejecutivo por falta de pago de un billete de Banco.

En resumen, y como hemos dicho al empezar, es

en alto grado plausible que en medio de la agitación de las cuestiones políticas no desatienda el señor ministro de Fomento las cuestiones económicas. Como lo prueba llevando a las Cortes proyectos de ley de la importancia de este que hemos ligeramente examinado.

(PATRIOTISMO, PATRIOTISMO!)

Cartas de París, que tenemos a la vista, confirman los temores que siempre hemos abrigado respecto de la impresión poco favorable para el actual orden de cosas que están llamadas a producir en el extranjero las exageraciones de los periódicos republicanos, las acusaciones de los que francamente abogan por la restauración del antiguo régimen y la benevolencia de alguno que ha figurado siempre a la cabeza de las fracciones mas liberales del partido conservador.

Las exageraciones republicanas, nos dice nuestro amigo, justifican en cuanto es posible, la actitud de la prensa reaccionaria; pero ni el falseamiento de la idea liberal, ni las sombrías tintas que se emplean para pintar la situación de España y hacer el retrato de las primeras figuras de la revolución, influyen tan poderosamente en los hombres de la política y en los hombres de negocios de este país, como el exquisito tacto y la notable habilidad del periódico español que se lee aquí con preferencia a todos, para tomar de las exageraciones de unos y la posición antipatriótica de otro, aquello que sin herir de frente a la situación, la desprestigié y la hiera en la parte mas delicada, preparando los ánimos en favor de una solución que esté a igual distancia de la revolución que de la reacción.

No esperen Vds., añade nuestro amigo, mayor benevolencia de este Gobierno ni mayores facilidades de parte de estos capitalistas para la contratación de empréstitos ó cualquiera otra operación financiera, mientras ese periódico haga su camino explotando las torpezas de los demás. Si acepta la revolución, que enarbolar su bandera; sino la acepta, que ponga en su escudo la empresa que ha de distinguirlo entre los combatientes; de esta manera el justo crédito de que goza podrá inclinar la balanza en favor de esta ó de aquella solución, pero nunca en daño, como sucede ahora, de los intereses permanentes del país, que están muy por encima de los intereses de los partidos.

Hasta aquí la carta de nuestro amigo. ¿Necesitamos escribir el título del periódico a que se refiere? A nadie envanece tanto como a nosotros, periodistas antes que hombres políticos, que haya un periódico en España que goce de tan justo crédito en Francia, pero nadie deplora tan amargamente que ese crédito sirva para dar cuerpo en el extranjero a locas aspiraciones y a rumores absurdos que no deben acogerse por la prensa sino para rechazarlos enérgicamente, nunca para crear fantasmas que hacen reír desde cerca, pero que asustan desde lejos. En la persuasión de que habia llegado la época de que todas las posiciones se definieran claramente, mas de una vez, no con el odio del adversario, sino con la solicitud del amigo, le hemos escitado a que se levantara la visera y nos envenenase de haberlo conseguido. Hoy vamos a dirigir un llamamiento a su patriotismo. La necesidad de la revolución viene reconociéndola nuestro colega desde hace muchos años; la revolución se ha hecho sin grandes conmociones; hoy puede decirse que el país está en una situación normal; acaso nos separan breves días de su definitiva Constitución; ¿es responsable un país ni un Gobierno del hecho vandálico consumado en esta ó en aquella localidad? No. Colóquese nuestro colega en un buen punto de vista y declare que España se halla tan lejos de la anarquía en que se la supone, como de la restauración del antiguo régimen a que por tan distintos caminos se nos quiere llevar.

LA CONSPIRACION BORBONICA.

Enemigos de toda alarma infundada y acostumbrados a medir la importancia de nuestras noticias, hemos sido muy parcos en hablar de las conspiraciones tramadas contra la revolución, porque mientras esta ha seguido una marcha regular y ordenada, siquiera se haya visto empañada por algunos tristes sucesos, no dábamos valor alguno a los trabajos que dentro y fuera de España se están haciendo para traer una restauración isabelina ó contrariar al representante del absolutismo.

Momentos sin embargo hubo en que convencidos de la realidad de un peligro, por los avisos que del extranjero se nos dirigieron, dimos la voz de alerta al Poder ejecutivo, denunciando los planes y preparativos tramados al otro lado de los Pirineos, fijándonos principalmente en los anuncios de grandes agitaciones públicas, de marcado radicalismo como preliminares de una verdadera é importante campaña francamente reaccionaria.

Esto decíamos hace poco mas de veinte días, y esto en parte se ha visto realizado en Jerez primeramente y después en Madrid bajo el pretexto de la abolición de una quinta que en ninguna de ambas poblaciones, y quizá en ninguna de España ha de llevarse a cabo.

Las causas instruidas y las personas conocidamente afectas a la causa borbónica, detenidas por consecuencia de estos sucesos, son indicios, si no pruebas, de que los carlistas y los partidarios de la dinastía caída fían mas el triunfo de sus doctrinas al descrédito de la revolución, que al resultado de una lucha armada en la que no pueden menos de reconocer su inferioridad.

Y en verdad, que al obrar de esta manera demuestran gran cordura, porque mientras existan falsos liberales siempre dispuestos al motin y periódicos consagrados a predicar negando legitimidad a todos los poderes, autoridad a todos los representantes del país, y patriotismo a los hombres que como ellos no piensen, sean cualesquiera sus compromisos con la revolución y los servicios hechos a su causa, aconsejando la desobediencia y proponiendo el asesinato como único remedio para los males que intencionadamente procuran agravar, mientras

esto sucede, decimos, la conveniencia les aconseja una política de expectación, contribuyendo a lo mas con sus esfuerzos a desprestigiar la revolución mirando poco a poco sus cimientos, hasta lograr hacerla odiosa a todas las clases que sufren, principalmente, las consecuencias de un estado de agitación constante.

Siguiendo por tal camino, no es dudoso que en un término mas ó menos lejano, y sin el auxilio de las armas, la reacción borbónica se posesionaría de este país, traída en brazos de las clases conservadoras, aun de aquellas que con mas sinceridad han saludado a la revolución. Y no hay que decir que el país en masa se levantaría para combatirla: otras épocas hemos conocido en que el entusiasmo por la libertad no era menor; en que los alarides de radicalismo se sucedían como hoy en forma de motines y asonadas mas ó menos disfrazadas, y sin embargo, las reacciones llegaron y en la hora del combate las masas saludaron al primer tirano y los verdaderos amantes de la revolución, tuvieron que ceder ante la fuerza de los hechos sufriendo todas las amarguras de la derrota.

Pero aun este estado de cosas tendria relativamente poca importancia, abocados como estamos al término de nuestra constitución definitiva, si a la vez de estos manejos, en que los radicales son los instrumentos, no presintieramos la gran conspiración armada que se cierna sobre nosotros, y no siguiéramos paso a paso los trabajos hechos para precipitarla. No hay para qué callarlo: nuestros enemigos conspiran y dirigen principalmente sus esfuerzos hacia una de las mas firmes bases de la revolución, hacia uno de los elementos que primero ha protestado siempre contra la tiranía, como ha sido tambien el primero en levantarse contra las exageraciones de la libertad. La influencia que sobre él han ejercido muchos de los hombres que mas cerca se hallan del centro de la conspiración borbónica, y otros que hipócritamente han reconocido los hechos consumados para herir con mas acierto a la revolución, son poderosos recursos de que los reaccionarios disponen y con los cuales se prometen sin duda sorprender un día a la nación, cuando tengamos los liberales empleada toda nuestra vida, toda nuestra actividad y nuestras fuerzas, en desgarrarnos mutuamente.

Sobre esta clase de trabajos llamamos muy especialmente la atención de la Asamblea, del Poder ejecutivo y del país, pues ellos constituyen la amenaza mas seria que hoy pesa sobre la revolución, gracias a los que intentan desacreditarla.

EL PASO REPUBLICANO.

Salvando el espacio de los siglos, encontramos a Jesús marchando en esta semana de dolorosa memoria a redimir con su sangre a la humanidad y muriendo a manos de los judíos.

Comparando después dentro del círculo político que nos rodea y reuniendo extrañas similitudes, encontramos en esta semana a la libertad subiendo al calvario, y como Cristo, coronada de espinas por la Igualdad y demás colegas republicanos.

En esta semana, pues, en que se conmemora el cruento sacrificio en que Jesús redimió con su sangre las culpas del género humano, los republicanos quieren redimir con la agena sus pecados. Sus pecados de Málaga, de Jerez y de Paterna.

Todos hemos leído con menos espanto que risa los artículos en que los federalistas pedían quinientas, y hasta un millón de cabezas, prueba evidente de lo muy necesitados que se encuentran de este artículo; todos nos hemos detenido ante esos rios de sangre que deben reemplazar en el mapa de la España republicana a las arterias fluviales del Tajo y el Ebro, y el Guadalquivir y el Manzanares; pero entones la demanda de lastre humano con que poder colocar en condiciones marinerías la barca de la fraternidad hacíase en globo, sin detenerse a especificar categorías ni personas, sin duda por la insignificancia del pedo.

Hay el horizonte aunque mas sangriento aparece tambien mas despejado: ya se indica la categoría de las víctimas, ya se escribe el nombre de los favorecidos, y si hay por esos mundos, que si habrá en este valle de lágrimas republicano, alguien aficionado a los antiguos espectáculos del despotismo borbónico en que pendían de los patibulos racimos de liberales, puede volver sus ojos a las columnas de la Igualdad que ha empezado a publicar en ellas unos preciosísimos comentarios a la abolición de la pena de muerte.

Y por si a nuestros lectores les cuesta trabajo volver allá su vista, ahí va uno de esos que llamamos comentarios, sino por que lo son al menos por los que de la lectura de tales líneas se desprenden.

Leed y temblad; temblad si por desgracia vuestra sois tan revolucionarios y sois tan liberales que habeis obtenido vuestra patente de liberalismo en unas elecciones por sufrágio universal.

Atención:

—Recurso histórico.—Cuando las Cortes de la Corona fueron convocadas por el emperador Carlos V a fin de obtener de ellas subsidios para las empresas que en Alemania meditaba, varios ciudades y villas prohibieron a sus apoderados que los concedieran. Figuraba entre ellas Segovia, y su diputado Pedro de Tordesillas se obligó a negarlos.

Los ministros del emperador consiguieron, mediante empleos y dádivas a los parientes del representante segoviano, que éste votara los subsidios, faltando a lo que a sus comitentes habia ofrecido.

Concluida la misión que lo llevó a la Corona, y de regreso a su país, el pueblo salió a recibirle, le acompañó a la plaza pública, donde constituido en jurado le condenó a ser arrastrado; sentencia que se cumplió con toda puntualidad. Hoy se conoce aun en Segovia una crile llamada de la Muerte, que fué la que recorrió para ir al suplicio el perjuro cuanto desgraciado Tordesillas.

La aplicación de este párrafo, a poca intención republicana que se tenga no es dudosa, y comprendida la humanitaria moraleja del cuento, ya pueden ustedes figurarse qué ópinos frutos se deben esperar de la microscópica masa encefálica de los flamantes sangrados políticos.

Pero hay socialistas y comunistas y republicanos tan miopes, a quienes es preciso ponerles los puntos sobre las íes, como si dijéramos los diputados sobre las horas y a estos va sin duda dirigido el siguiente párrafo aclaratorio y complementario:

«En el año 1869, y después de una revolución efectuada al grito

de abajo las quintas, se reunió una Asamblea elegida por el pueblo, quien exigió de muchos representantes que votaran contra la odiosa contribución de sangre. Estos representantes, después de lo manifestamente ofrecido, han faltado a su compromiso votando la

QUINTA DE 1869.

Los hombres que esto escriben, los que hoy parecen querer seguir en España las huellas de Robespierre y de Marat, sin tener la fuerza de convicción ni el catonismo del primero, ni la maldad del segundo; los que así desconocen los sentimientos públicos, el espíritu, el carácter justo, digno y elevado del país han dado con su conducta un paso fatal para ellos; un paso que no merece la seria protesta de ningún periódico, ni de ningún hombre sensato, porque no levanta eco en el espacio, si no es el de la risa, un paso, en fin, que la lengua vulgar ha designado con esta frase: el paso que separa lo sublime de lo ridículo; y que nosotros nos hemos permitido llamar *el paso republicano*.

CONFERENCIAS DOMINICALES

DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Favorecidas por un público escogido y siempre en aumento, comenzaron hace un mes las conferencias dominicales sobre la educación de la mujer, en la Universidad Central. Únicas en su clase en nuestra patria, y a pesar de la extrañeza que debían causar, precisamente por el objeto capital de las reuniones, podemos decir con satisfacción que su importancia iguala ya, si no excede a las célebres conferencias literarias de la calle Barthelemy de París, en que hablan de ordinario H. Martin, Legouvé y Saint-Marc-Girardin ó a las más prácticas, que sobre puntos de derecho, medicina, artes, etc., tienen efecto los domingos en el colegio de medicina de la moderna Atenas.

Las conferencias de la Universidad de Madrid ofrecen un gran interés, pues no solo se pronuncian brillantes discursos, sino que antes de la oración siempre se lee prosa castiza por hombres como Hartzenbusch, Arjona, Segovia y García Blanco, y después dicen sus versos y ponen al público en los secretos de algún libro inédito, poetas como Campoamor, Valera y Hurtado. Así hemos podido saborear en el salón de la Universidad las bellezas del *Drama universal* y un *Domingo de Ramos en Madrid en el siglo XVII*.

Tratándose de los discursos mucho y bueno tendríamos que decir, si no nos apremiase el tiempo y nos estrechase el espacio. Los oradores hasta ahora han sido los Sres. Castro, Sanromá, Canalejas, Rada, Corradi y Labra, y sus temas: Carácter de la educación de la mujer; Educación social de la mujer; Educación de la mujer por la historia de otras mujeres; Educación artística y literaria de la mujer; El cristianismo y la mujer, y la mujer y la legislación castellana.

La observación más ligera hace comprender cómo de discurso en discurso se ha ido concretando el pensamiento de los oradores, hasta revestir á sus conferencias de un carácter práctico y de cierta conveniencia. No se trata en ellas de echar requiebros ni de regar flores. Las conferencias dominicales encierran una verdadera enseñanza, si bien adornada siempre, cual cumple á los antecedentes de los oradores que han ocupado hasta hoy la cátedra de la Universidad: así que los discursos aun después de escuchados, pueden y deben ser leídos, á cuyo fin el señor rector, iniciador de estas conferencias, ha dispuesto que se tomen taquígraficamente y se pongan á la venta, al ínfimo precio de un real cada uno.

Reciban nuestra cordial enhorabuena así el iniciador de estas reuniones como todas las personas que activamente toman parte en esta empresa. Mucho celebráramos que la idea cundiese y que en otros recintos se intentasen análogas conferencias, ya sobre economía política, ya sobre industria, ya sobre literatura, ya sobre derecho político: pues que de todo esto y de mucho más estamos harto necesitados. La cátedra del Ateneo, antes tan brillante y que por tantos motivos atraía al público, apenas si da muestra de alguna vida. Díjose al principio que la academia de Jurisprudencia iba á inaugurar sus cátedras públicas...; y el caso es que la academia nada hace. En el colegio de San Carlos se anunciaron algunas lecciones populares, y no sabemos que la cosa prospere. Pues qué, ¿tan sobrados estamos de inteligencia? ¿O es que la política lo mata todo?

Pues el cansancio vendrá; y de esta preocupación del momento, y de esta fiebre que nos devora no nos quedará más que el recuerdo y la debilidad. Aprovechemos, por tanto, los momentos. Fundemos cátedras, inauguramos conferencias, por cuyo medio podremos apoderarnos del espíritu de este pueblo meridional, á quien un libro de trescientas páginas asusta, pero que todo lo soporta cuando va envuelto en una palabra galana.

MISCELÁNEA POLÍTICA.

Refiriéndose al espectáculo culto y digno que ha ofrecido el pueblo de Madrid durante estos días de recogimiento religioso, exclama la gaceta *Regeneración*:

«En un pueblo en que esto pasa, en donde la inmensa mayoría es católica, y si alguno no lo es, es indiferente, ¿no es una verdadera tiranía establecer la libertad de cultos, ó la tolerancia? ¿Se quiere un voto general mas unánimemente expresado?»

Señores revolucionarios, reflexionad... No respetais nada, y trabajáis contra vosotros mismos.

Reflexione el periódico neo y comprenderá, si es que no tiene ya del todo obstruidos los órganos de la comprensión, que nunca podrá calificarse de tiranía el establecimiento de una libertad.

Por otra parte, la experiencia ha demostrado há tiempo en todas partes que, lejos de redundar en perjuicio de los que tratan de establecerla, la libertad de cultos produce benéficos resultados aun á los mismos que la condenan.

El establecimiento de la libertad de cultos únicamente puede redundar en menoscabo de los falsos amigos, es decir, de los verdaderos enemigos de la religión.

Dice un colega:

«Los nombres que mas circulan para las nuevas elecciones de diputados á Cortes, son los de los Sres. D. Pascual Madoz, D. José de Olazaga, D. Pedro Salazar, D. Castro Mendez Nunez, D. Arturo de Marcoriti, D. Patricio de la Esclusa, D. J. Alvar Gonzalez, D. Fermín Caballero, D. Gabriel García Tassara. Alguno ó algunos de estos señores están indicados para puestos diplomáticos.»

Siendo incompatibles los cargos diplomáticos con la diputación, no comprendemos la última parte de esta noticia.

Leemos en la *Correspondencia*:

«Parece que el Sr. Olazaga (D. Salustiano) presentará como voto particular al proyecto de Constitución, la de 1839, tal y como está.»

Usted ha oído campanas, apreciable colega; pero por esta vez ha equivocado la parroquia. Si el señor Olazaga presenta la Constitución del 56 como voto particular, será modificando esencialmente algunos artículos. Rogamos á la *Correspondencia* que lea el documento y verá como el primer anti-borbónico de España, no es posible que lo suscriba hoy. La verdad del caso es que el Sr. Olazaga ha manifestado su propósito de formular un voto particular sobre las bases

de la Constitución del 56, si la comisión no formula un dictamen que suscriban todos sus individuos.

Los periódicos de Barcelona anuncian la llegada de los vocales de la junta de aranceles, Sres. Paz, Ferrer y Vidal y Escubós, habiéndose quedado en Sabadell el Sr. Serret. Dichos periódicos ponen en duda que vuelvan á Madrid atendido el espíritu que domina en la junta, resuelta en su mayoría á no transigir con nada que no sea decididamente libre-cambista.

Pero esos periódicos han sido mal informados. Los Sres. Paz, Ferrer y Vidal, Escubós y Serret, son los resultados á no transigir con nada que no sea decididamente *prohibicionista*; pues á la prohibición equivalen los derechos que el actual arancel impone á los tegidos de algodón.

Vuelve á estar á la orden del día la cuestión de modificación ministerial.

Ayer hacían esfuerzos supremos para evitarla los amigos personales de los ministros condenados á descansar de las amarguras que proporciona el poder.

Para esta noche han sido invitados los directores de los periódicos monárquicos que no son montpensieristas, al té con que obsequia semanalmente á sus amigos el señor marqués de Sardoal.

Segun un telegrama recibido de la Habana, puede contarse casi por vencida la insurrección; pero insistiendo aquella autoridad en la necesidad de refuerzo para cubrir las bajas, porque el estado del país exige por algún tiempo una ocupación militar que impida levantar de nuevo la bandera contra España á los que todo se lo prometen de la intensidad del calor de los trópicos en los meses primaverales.

Si bien es cierto que la reacción trabaja hoy como nunca, en unos puntos apadrinando á los republicanos, y en otros mostrándose en toda su desnudez reaccionaria, ora con tendencias de vergonzante absolutismo en nombre de una desdichada señora, ora en nombre de D. Carlos de Borbon, tambien lo es que en ninguna parte se ha traducido hasta ahora en hechos concretos esta indudable batalla.

Ignoramos por lo tanto de dónde ha sacado la *Correspondencia* esa conspiración de Pamplona que ha ocasionado la prisión de un general de cuartel y de un coronel y un capitán en activo servicio. Harta alarma reina en el país con los anárquicos de arriba y de abajo, para que venga un diario cualquiera á dar una noticia de esa importancia, sin tomarse el fácil trabajo de asegurarse de su certeza.

Es indudable que existen periódicos á sueldo de la reacción, que para conseguir su objeto, marchan hácia él bajo el disfraz de las ideas mas exageradas y anárquicas.

La libertad de imprenta es como los colores.

Los colores en manos de Rafael produjeron *El Pismo de Sicilia*, y en manos de un necio producen una mancha donde quiera que caen.

La libertad de imprenta en manos del escritor, produce el periódico digno, el libro de ciencia; en manos de los aventureros de la pluma, produce la ignorancia, la desvergüenza y la estupidez.

El Sr. Joarizti, no pudiendo ser un Mirabeau, intenta ser un Marat, pero se nos figura que ha de quedarse en... Joarizti. Sus pentacrósticos políticos prueban todo lo mas, que como periodista puede emular á Estrada.

Nos escriben de Biarritz que arrecien como nunca los trabajos reaccionarios, y que allí se anunciaba el próximo paso de la frontera del niño terso. En Pau el conde Barrot tenia completamente equipado un batallón. Las comunicaciones telegráficas con París se sucedían unas á otras. En Pau muchas señoras se ocupaban en hacer hilas; asegurábase que D. Carlos había salido de París para Burdeos, y por último, se notaba grande animación, no solo entre los carlistas, sino entre sus indudables aliados los isabelinos. En Biarritz está tomado desde hace quince días el piso principal del hotel de los Príncipes, y se suponía que esta habitación debía alojar dentro de breves días al duque sin ducado, que por lo visto sueña en visitar en Madrid sus presuntos estados.

De todos modos, estas noticias están completamente acordes con todas las que se reciben en los círculos oficiales y con las que venimos insertando hace cerca de un mes en *EL IMPARCIAL*; y no hay duda de que la reacción intenta un esfuerzo supremo antes de que el país se constituya.

Vistos los pentacrósticos políticos del Sr. Joarizti, reconocemos á fuer de imparciales, que hubo algo de injusticia en el Sr. Sagasta, al no considerarle capaz de ejercer un cargo superior que el de auxiliar del archivo con 14.000 rs. En 14 líneas prueba el Sr. Joarizti que no ha sabido probar en las Cortes que era donde hubiera sido eficaz esa prueba, nada de lo que escribe.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de anteayer.)

El Poder ejecutivo ha tenido á bien disponer que durante la ausencia de D. Juan Prim se encargue del despacho ordinario del ministerio de la Guerra el mariscal de campo D. José Sanchez Bregua, subsecretario del mismo.

Por decreto del ministerio de la Gobernación se han concedido honores de jefe superior de administración civil á D. Vicente Lovit; entendiéndose esta gracia comprendida en la base segunda de la ley de presupuestos de 1867 á 68.

Precedido de un preámbulo que no insertamos por su mucha extensión, publica la *Gaceta* el siguiente decreto expedido por el ministro de la Gobernación y de acuerdo con el Consejo de ministros:

Artículo 1.º Las direcciones generales de Correos y Telégrafos quedan reunidas en una sola, que se denominará dirección general de Comunicaciones.

Art. 2.º La plantilla de dicha dirección se compondrá de

Un director general.
Seis jefes de negociado.
Doce oficiales de negociado.
Catorce auxiliares.
Diez y nueve escribientes.
Dos porteros.
Cuatro conserjes.
Seis ordenanzas de primera clase.
Un guardia-almacen.
Tres oficiales y un ayudante de tales.

Habrán ademas una sección geográfica, compuesta de un subinspector, un delineante y un grabador.

Art. 3.º Los trabajos de la dirección general de Comunicaciones se distribuirán en seis negociados, que se denominarán: el primero, de personal; el segundo, de servicio; el tercero, de material; el cuarto, de contabilidad; el quinto, de correspondencia, y el sexto que comprenderá el registro, cierre, archivo y autografía.

Art. 4.º Los oficiales jefes de los negociados de material, servicio y correspondencia se elegirán siempre del cuerpo de Telégrafos entre las clases de inspectores de distrito ó subinspectores.

Art. 5.º Los negociados segundo, tercero y quinto tendrán necesariamente un oficial de negociado y un auxiliar por lo menos pertenecientes al cuerpo de Telégrafos, que se elegirán entre las clases de oficiales y auxiliares de dicho cuerpo.

Art. 6.º Los oficiales jefes de los negociados segundo, tercero y quinto y el jefe del gabinete central se constituirán en junta siempre que el director general tenga por conveniente oírlos en asuntos puramente facultativos. En estas juntas desempeñará el cargo de ponente el oficial del negociado en que radique el expediente, y el de secretario un auxiliar del mismo negociado.

Art. 7.º Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo anterior, el Gobierno oír, cuando lo juzgue conveniente, el dictamen del Consejo de Estado en las cuestiones de carácter administrativo, y el de la academia de Ciencias exactas en las de carácter puramente técnico referentes al ramo de telégrafos.

Art. 8.º Quedan suprimidas las seis inspecciones de distritos telegráficos que en el día existen.

Art. 9.º Para el servicio telegráfico y postal en su parte administrativa se dividirá el territorio de la Península é islas adyacentes en 49 secciones, cuyos centros estarán en la capital de las respectivas provincias, las cuales se clasificarán para este objeto en cuatro grupos, segun el número y la importancia de las estaciones, extensión de líneas telegráficas y dependencias de correos existentes en su territorio.

Art. 10. Los límites de cada sección serán, por regla general, los del territorio de cada provincia; y cuando las necesidades del servicio exijan su modificación en algún punto, se señalarán por una disposición especial, oyendo para ello á la junta de jefes, que en este caso se compondrá de todos los de negociado.

Art. 11. Al frente de cada sección se colocará un jefe de las clases de subinspectores ó oficiales de telégrafos, segun la clase de la sección.

Art. 12. Este jefe lo será inmediatamente de la estación telegráfica y de la administración principal de Correos, y tendrá respecto de su sección todas las atribuciones y deberes que impone á los inspectores de distrito el capítulo 1.º, título 2.º del reglamento de 25 de setiembre de 1867, y además la de revistar trimestralmente por sí ó por medio de los jefes puestos á sus órdenes las líneas, estaciones y estafetas de su sección.

Art. 13. La dirección general, con vista de los datos estadísticos de ambos servicios, fijará el personal facultativo de telégrafos y el procedente de correos que haya de haber necesariamente en cada sección.

Art. 14. Los gabinetes telegráficos y los despachos de correos de las cabezas de sección, excepto la de Madrid, se reunirán precisamente en un mismo edificio, perteneciente al Estado si es posible.

Art. 15. Las administraciones ó estafetas de las poblaciones que no siendo capitales de provincia tengan estación telegráfica del Estado ó municipal se pondrán á cargo de los jefes de las últimas, reuniéndose en un solo edificio.

Art. 16. La administración de correos Central y la estación telegráfica de Madrid continuarán prestando el servicio de sus respectivo instituto con la separación que hasta el día, y serán cabezas de sección correspondiente á la provincia en su respectivo ramo.

Art. 17. Al frente de la sección telegráfica de Madrid habrá un inspector, que será á la vez jefe del gabinete central.

Art. 18. Una plantilla especial formada por la dirección general fijará el personal de la sección y gabinete central de correos.

Art. 19. No podrá destinarse á prestar servicio en la dirección general ni en la sección y gabinete central á ningún telegrafista que no haya servido tres años por lo menos en provincias.

Art. 20. El personal del servicio exclusivo de correos en la dirección y en las secciones se dividirá en las mismas categorías de inspectores, subinspectores, oficiales y auxiliares, subdivididos en las mismas clases y con los mismos sueldos que rigen para el personal de telégrafos; y además se compondrá de

Primeros.....	600
Segundos.....	500
Terceros.....	400
Cuartos.....	300

Art. 21. Quedan suprimidas las gratificaciones asignadas á los individuos del cuerpo de Telégrafos para comisiones especiales que desempeñarán gratuitamente, siempre que exijan mas de un mes de residencia en un mismo punto fuera de la suya habitual.

Se exceptúan las comisiones al extranjero en que se señalará un sobresueldo especial.

Art. 22. Cuando la salida de su domicilio de los empleados de la dirección de Comunicaciones haya de durar menos de un mes, ó exigir su residencia temporal en poblaciones distintas por medio de este plazo, cobrarán sus dietas en la proporción siguiente:

	Escudos.
Inspectores.....	7
Subinspectores.....	5
Oficiales.....	4
Auxiliares y oficiales de correos.....	3
Telegrafistas y ayudantes.....	2

Art. 23. El ingreso en el cuerpo de telégrafos se hará precisamente por la clase de telegrafistas segundos.

Art. 24. Los oficiales alumnos que tuvieren ingreso en el cuerpo en virtud de la convocatoria hecha por real orden de 24 de setiembre de 1865 entrarán en planta, cubriendo por el orden de su numeración de examen una vacante de cada cuatro que ocurran en su clase, y las tres restantes se darán al ascenso.

Art. 25. No se procederá á nuevas convocatorias para ingreso en el cuerpo de telégrafos hasta tanto que se hallen colocadas las tres cuartas partes de los individuos que resulten excedentes y supernumerarios.

Art. 26. Los ascensos de una categoría á la inmediata tendrán lugar por orden riguroso de antigüedad, ya se hallen los individuos en servicio activo ó en expectación de destino.

Art. 27. No se concederá licencia para separarse del servicio activo por menos de dos años ni por mas de cinco.

Art. 28. Los separados en virtud de licencia del servicio activo quedarán considerados como en expectación de destino hasta que obtengan su colocación.

Art. 29. Los excedentes que resultan despues de cubrir por libre elección dentro de cada clase las plantillas que se formen por la dirección general quedarán en expectación de destino, y podrán ser colocados en los empleos vacantes ó que vayan, y que presten servicio exclusivo de correos.

Art. 30. Sin perjuicio de lo dispuesto en el art. 25, podrán admitirse en las estaciones escribientes alumnos mayores de catorce años y menores de veinte, que prestarán sin sueldo el servicio de tales escribientes, permitiéndoseles en las horas francas ejercitarse en la manipulación y manejo de aparatos.

Art. 31. Tambien se permitirá á los escribientes y ayudantes agregados á la dirección y secciones, y á los

ayudantes de correos que presten servicio en punto de de se hallen reunidos los dos ramos, dedicarse fuera de las horas de oficinas á los ejercicios mencionados; y á estos empleados como los escribientes alumnos serán admitidos á los tres años de ejercicio á un examen que les dará ingreso en la clase de telegrafistas hasta el número que se fije en la respectiva convocatoria.

Art. 32. Los escribientes alumnos que ingresen en el cuerpo en virtud de lo dispuesto en los artículos anteriores, no podrán aspirar en la carrera á mayor ascenso que el de oficiales primeros.

Art. 33. Un decreto especial determinará el tiempo, forma y condiciones en que los subinspectores oficiales de correos que desempeñen sus destinos en punto de de se hallen reunidos ambos servicios hayan de poder entrar á formar parte del cuerpo de Comunicaciones que se formará oportunamente.

Art. 34. Los peones camineros cuidarán de la vigilancia de las líneas telegráficas situadas en carreteras y auxiliarán al personal del cuerpo en la reparación de averías, dependiendo para este objeto de la dirección general de Comunicaciones, que podrá castigar directamente sus faltas en este servicio, y proponer en su honor a la dirección general de Obras públicas cuando la naturaleza de las mismas lo exijan.

Al efecto este ministerio, de acuerdo con el de Fomento, dictará las disposiciones convenientes.

Art. 35. Cuando la dirección general de Comunicaciones considere necesario hacer visitas extraordinarias de inspección, ademas de las mensuales que deban girarse por las secciones, comisionará especiales para ellas á los inspectores ó subinspectores excedentes marcándoles en orden reservada el itinerario.

Art. 36. La dirección general de Comunicaciones formará y publicará un estado demostrativo de las economías que resulten en favor del Tesoro público por la disminución del personal, gastos de utensilios, alquileres de locales y demas reducciones á que dé lugar el presente decreto.

Art. 37. La dirección general propondrá las reformas que deban hacerse en los reglamentos de telégrafos y en las ordenanzas y demas legislación de correos para ponerlos en armonía con el presente decreto, valiéndose entre tanto por el primero en su parte administrativa el servicio de comunicaciones.

Art. 38. Los inspectores de los distritos suprimidos por el art. 8.º harán entrega á los jefes de la sección de la provincia en que se hallen establecidos de los documentos, material y utensilios existentes en sus oficinas bajo dobles inventarios, y los jefes de dichas secciones harán la distribución de los expedientes y papeles á las demas que correspondan, conservando el material y utensilios hasta que la dirección general disponga de ello.

Art. 39. Los jefes de las estaciones situadas en puntos donde las administraciones de Correos ó Telégrafos se supriman procederán á incautarse de ellas bajo dobles inventarios, y propondrán inmediatamente, de acuerdo con los alcaldes, á la dirección general lo mas conveniente para la reunión de las dos dependencias en un solo local.

Madrid veinticuatro de marzo de mil ochocientos y noventa y nueve.

Como consecuencia del anterior decreto, y reunidos por él en una sala las direcciones generales de Correos y Telégrafos, se han expedido los siguientes:

Disponiendo que D. Museo Asquerino cese en el cargo de director general del primero de los expresados ramos; quedando el Gobierno muy satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado, y permitiéndose utilizar oportunamente sus servicios.

Nombrando director general de Comunicaciones á Don Venancio Gonzalez, que lo era de telégrafos, é inspector del servicio de Correos, con el sueldo anual de 3.000 escudos, al oficial tercero de dicho ministerio D. Manuel Llorente, que desempeñaba su destino en la suprimida dirección general del expresado ramo.

Tambien se han hecho los siguientes nombramientos para el servicio de correos:

Subinspector de primera clase con el sueldo anual de 2.400 escudos á D. José de la Guardia, que era inspector primero de correos.

Subinspector segundo con el sueldo anual de 2.000 escudos al inspector de segunda clase D. Tomás Castro y Loncat.

Subinspector segundo con el sueldo anual de 2.000 escudos al auxiliar mayor que era de este ministerio Don Angel Maria Montemar.

Oficial primero, en comision, con el sueldo anual de 1.200 escudos al auxiliar tercero que era de este ministerio D. Antonio de la Guardia.

Oficial primero con el sueldo anual de 1.200 escudos al auxiliar cuarto D. Joaquin Alvarez.

Auxiliar primero, en comision, con el sueldo anual de 800 escudos al escribiente primero D. Pedro Bercoqui.

Auxiliar primero con el sueldo de 800 escudos anuales al escribiente primero D. Gerardo Gabillanes.

Las economías que produce el anterior decreto sobre la reunion de correos y telégrafos, ascienden á un total de 3.104.720 reales.

(Gaceta de ayer.)

Segun un documento que publica la *Gaceta* de ayer, el ministro de Estado recibió el miércoles al caballero Guillermo de Doenniges en calidad de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. el rey de Baviera, cerca del Gobierno español.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha expedido la siguiente orden á los regentes de las audiencias:

«Vista la exposición elevada por la junta directiva del Colegio notarial de Barcelona, con motivo de la vicaria práctica que en algunos puntos se ha introducido en virtud de la facultad que concede á los notarios el artículo 4.º del real decreto de 23 de diciembre de 1866, el Poder ejecutivo ha tenido á bien resolver para que sirva de regla general:

1.º Que los notarios puedan ejercer en su residencia y ademas indistintamente en todos los pueblos del distrito notarial con arreglo al art. 8.º de la ley de 28 de mayo de 1862; pero el notario solo podrá pasar, previa y especialmente requerido, al lugar del domicilio de otro notario para autorizar contratos ó últimas voluntades en los casos de enfermedad ó imposibilidad física de alguno de los otorgantes que le impida trasladarse á la residencia del notario requerido, lo cual se hará constar necesariamente en el instrumento bajo la mas estrecha responsabilidad del notario autorizante.

2.º Quedan exceptuados de lo dispuesto en el artículo anterior, los notarios residentes en diferente punto del que les señala su título, autorizados en virtud del real decreto de 27 de junio de 1867.

3.º Las juntas directivas de los colegios notariales cuidarán de la puntual observancia del art. 1.º de este decreto, y darán cuenta de todas las infracciones para la corrección oportuna.

El señor ministro de Hacienda ha recibido en el día de hoy por mano de un sacerdote la suma de 16.000 reales vellon en billetes del Banco de España como reintegro al Tesoro público. Los billetes son: uno de 400 escudos, núm. 2.309, y 12 de 100 escudos con los números 34.481 y 82, 34.491 al 34.500, que han ingresado en Tesorería.

Madrid 24 de marzo de 1869.

Por el mismo ministerio y precedido de un preámbulo que no insertamos por su mucha extensión, se ha publicado el siguiente decreto:

Artículo 1.º Las monedas acuñadas conforme al sistema monetario establecido por decreto de 19 de octubre último, serán admitidas en toda clase de pagos y transacciones, así entre particulares como en las cajas

El presupuesto del ministerio de Marina tiene un aumento sobre el del año anterior de cinco millones de reales, sin incluir en el mismo veinte y tantos millones que se piden por separado para atender á los descubiertos del anterior, y que, como ya hemos dicho uno de estos días, reconocen por origen la falta de verdad con que fué hecho el presupuesto de dicho ministerio en la época del Sr. Belda. Ahora bien; no podemos menos de decir que el presupuesto que ahora se presenta es un presupuesto verdad, y que, sin embargo, de pedirse en él la suma de cinco millones de reales mas que en el anterior, resulta una inmensa ventaja puesto que en el día tenemos una escuadra en completo estado de armamento, se construirán tres buques mas y ha desaparecido la clase de reemplazo, haciendo que todos los cuerpos de la armada se encuentren recompensados cual merecen. Ya ve, por consiguiente, nuestro colega la *Correspondencia*, que mal podía ser cierto lo de la economía de los once millones; pues si con menos atenciones que en el día se vió el Sr. Belda en la precisión de pedir á poco de presentado su presupuesto un crédito para poder hacer frente á los gastos del departamento de su cargo, en el día era imposible hacer lo que el citado periódico indicaba.

Las principales bases del proyecto de ley sobre empleados públicos, según se nos ha asegurado, son estas: Inamovilidad de los funcionarios públicos, no solo en el empleo, sino en el sitio de su residencia. Ingreso en los empleos por oposición pública ó por haber sido antes empleado, prefiriéndose para este caso los que cobran cesantía.

Escalafón para los ascensos.

El Sr. D. Diego Lopez Ballesteros, ministro que ha sido de Ultramar, se encuentra en Villagarcía (Galicia) bastante aliviado de la hidropesía que viene padeciendo. La última operación que ha sufrido se ha ejecutado con favorable resultado.

Ayer se reunió en el ministerio de Gracia y Justicia la comisión de Aranceles notariales.

Anoche estuvo reunido el Consejo de Ministros desde las nueve hasta las doce.

Según noticias muy autorizadas que ayer recibimos, en Valencia se ha repartido bastante dinero á los carlistas ó isabelinos comprometidos á lanzarse en la próxima campaña. El gobernador civil ha descubierto un depósito de boinas, pero el descubrimiento parece que ha sido tardío, pues según de público se dice, la remesa fué de mas de 3.000.

Según la Constitución inglesa, no es lícito ejercer el derecho de manifestación sino á la distancia de cuatro millas del Parlamento.

Por el ministerio de Hacienda, según dice un periódico, se concederá aplazamiento para el pago de los vencimientos de bienes nacionales, á los compradores de las provincias de Castilla que lo soliciten.

Tenemos entendido que se ha pasado al juez correspondiente el número de ayer del periódico la *Igualdad*, en el que la autoridad civil ha creído ver ataques á la Asamblea Constituyente.

Ayer se han hecho también algunas prisiones en Madrid, y entre los individuos presos lo han sido dos curas.

El comisario de guerra D. Juan Roig y Morillo, ha sido declarado en situación de reemplazo en Andalucía, á solicitud suya, ocupando la vacante que deja D. Augusto Muñoz y Madrid con destino á las oficinas generales.

También en Alcalá de Henares hubo su correspondiente manifestación el día 21 contra las quintas, dando por resultado la prisión de unos cuantos individuos por los abusos cometidos y por los gritos subversivos que se

Se ha publicado una circular del obispo de Barcelona en que hace ver la dignidad y excelencia del sacramento del matrimonio.

El correo de Filipinas alcanza hasta el 2 de febrero en cuya fecha no ocurría novedad en aquel archipiélago.

El telégrafo ha anunciado la presentación de una partida, al parecer republicana, en las cercanías de Jerez. Esta partida, compuesta de unos 50 hombres, iba mandada por un individuo conocido con el nombre del Niño de Jerez. Algunas fuerzas de caballería iban en su

persecución, y es de suponer que á estas horas se haya disuelto la partida á la que se daba poca importancia.

El Sr. Rivera Delgado, que habló á las masas reunidas frente al palacio de las Cortes en la manifestación femenina, no es D. Luis Rivera, director del *Gil Blas*.

En Vitoria se está organizando un batallón de Voluntarios de la Libertad.

La sociedad libre de economía política de Madrid, celebrará su quinta reunión de invierno, el lunes 29 á las ocho y media de la noche en la calle de la Montera, número 20, piso principal de la izquierda.

El subintendente militar D. Eduardo Butler, ha sido destinado de intendente en comisión del distrito de las Baleares.

Dice la *Crónica de Cataluña* que tiene motivos para no creer destituida de fundamento la noticia de la entrada por la parte de Montluis, de Ramon Tristany y tres compañeros.

Durante la enfermedad del director de propiedades, se ha encargado del despacho de la misma dirección, don José Undaraitia, segundo jefe de dicho centro.

Para formar parte del tribunal que ha de juzgar los modelos presentados para la nueva acuñación de monedas, han sido nombrados los Sres. D. Sabino de Medina, D. Ponciano Ponzano, D. Francisco Bellver y los señores Piquer, Fernandez Pescador y Muñoz.

Al comandante de infantería retirado D. Manuel Galan y Vergara, se le ha concedido la vuelta al servicio activo con el empleo de teniente coronel.

El brigadier D. Santiago Gurrea, gobernador militar que ha sido de Córdoba, ha sido declarado en situación de cuartel.

El cabecilla Marlmon ha sido preso cerca de Paterna.

Los tenientes de navío de segunda clase, D. Manuel Real, D. Luis Izquierdo, D. Carlos de Guzman y D. José Warleta, así como tambien los alféreces de navío don Juan Calvo, D. José Ruiz, D. Julian Ordoñez, D. Francisco Ibañez, D. Arturo Llopis, D. Manuel Dueto, don Eduardo García, D. Enrique Jimenez, D. Vicente Cervera y D. Eulogio Merchán, han sido destinados al apostadero de Filipinas.

Ha sido puesto en libertad el Sr. Villanueva, empleado cesante del ramo de vigilancia pública de quien digimos que se supone complicado en los últimos acontecimientos y que por lo visto no ha resultado exacto.

El día 22 tomó posesión del gobierno de la provincia de Lérida D. Camilo Benítez Lugo, para que fué nombrado por decreto del 10 del corriente.

En la noche del miércoles fué detenido en un establecimiento de vinos de la calle de Embajadores un hombre que se notó llevaba peluca y barbas blancas postizas, lo que hizo suponer á los agentes de seguridad pública que pretendía ocultar con aquellos disfraces criminales intentos. Averiguada la verdad, parece resultar que asuntos domésticos de no escasa importancia para el interesado, le indujeron á representar aquella farsa. En el acto fué puesto en libertad.

La Agencia general en España del *Extracto de carne Liebig*, en vista del considerable aumento que ha experimentado el consumo de tan útil producto, ha decidido hacer una importante rebaja en los precios á que hasta la actualidad se ha expendido desde el día primero de abril próximo.

Siendo ya cuestión indiscutible la conveniencia de usar el *Extracto de carne* como el mas eficaz y poderoso de los alimentos, se hacia necesaria la rebaja que anunciamos para que pueda estar al alcance de todas las fortunas.

SECCION DE ESPECTACULOS.

Ha llegado á Madrid el primer actor D. José Valero y su esposa doña Salvadora Caira. Saludamos al eminente artista que despues de larga ausencia en que ha recorrido los principales teatros de América alcanzando en todos ellos justísimos triunfos, y de los que se ha ocupado nuestro periódico como recordarán nuestros lectores, regresa á su patria en cuya escena ha de recoger sin duda algunos nuevos laureles.

MADRID.—Imprenta de EL IMPARCIAL, á cargo de J. Velada Plaza de Matute, 5.

CULTOS.

SANTO DEL DIA 27. Sábado Santo.—San Ruperto, obispo.

CULTOS. Se celebrarán los oficios propios de este día en todas las parroquias, Italianas y San Antonio de los Portugueses, y concluidos se celebrará misa rezada por privilegio de la Santa Sede, en los altares mayores de San Andrés, San Pedro de los Naturales, San Juan de Dios, Loreto, San José, San Antonio del Prado, San Antonio de los Portugueses, San Francisco, Atocha, oratorios del Olivar y Caballero de Gracia, Santa Cruz, capilla del Santísimo Cristo, Santa Cruz, altar de Nuestra Señora de la Paz; San Isidro, San Sebastian, altar de Nuestra Señora de la Novena; San Luis, en el de San Antonio, y San Pedro en el de San Antonio.

En la capilla del Principe Pio será de once á doce y con Manifiesto, y despues de darse á adorar la Santa Faz, se colocará procesionalmente en el santo relicario.

Se cantará solemnemente el *Regina Caeli* al anochecer en San Martín, Santiago, Loreto, San Sebastian, San Luis, Inculsa, Santa María, Italianas, San Andrés, San Pedro, en Nuestra Señora de Atocha y en Nuestra Señora de Gracia.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Cuestra Señora del Socorro en San Ildefonso, ó la de los Temporales en San Ildefonso.

ESPECTACULOS.

TEATRO ESPAÑOL. Funcion para mañana domingo.—A las ocho y media.—La sátira nueva en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa, titulada «La can-canomanía».—La comedia en tres actos «El desden con el desden».

NOVEDADES. Funcion para hoy sábado, á beneficio del primer actor Sr. Izquierdo.—«El Redentor del mundo (Pasión de Jesús)».

VARIEDADES. Funcion para el domingo.—A las ocho y media.—«Juan de Padilla».—Baile.—«Recuerdos de Maville».

ANUNCIOS

EL ABOGADO LUIS BERTHEMY ENSEÑA francés, italiano, matemáticas, geografía, etc.—Jardines, 8, 2.

FOTOGRAFÍA

DE

NAVARRO Y OSES,

CALLE MAYOR, 18 Y 20.

6 tarjetas pequeñas. . . 24 rs.
6 americanas. 40

Reproducciones y ampliaciones de todos tamaños.

JARABE DE SAN ANTONIO.

Calma toda clase de toses por rebeldes que sean, ayuda la expectoración y alivia el asma. Botica de Puerta Cerrada, número 11, Madrid.—Frasco 8 rs.

INTERESANTE.

El cirujano dentista D. Francisco Gimenez, desoso de que todas las clases de la sociedad puedan disfrutar de los adelantos hasta el día verificados en su profesion, se propone hacer una notable rebaja en los precios de todas las operaciones tanto quirúrgicas como mecánicas; mas con el objeto de que no pueda causar extrañeza en el público, todas las operaciones quedarán garantidas en la forma que particularmente se exponga.

PRECIOS.

Dentadura completa, de 600 en adelante. Extracción de un diente, de 10 en id. Por limpiar la dentadura, de 10 en id. Empaste de una muela, de 10 en id. Las demás operaciones serán convencionales, pero siempre á precios módicos. Recibo de once á cinco de la tarde, Fuencarral, 6, entresuelo izquierdo.

MEDICINAS DOMESTICAS DE M. COSTAS,

FARMACEUTICO DE LA REAL UNIVERSIDAD DE LA HABANA.

LA ESENCIA PURA DE ZARZA DE HONDURAS: este excelente depurativo (distilado de todas las esencias conocidas en España) es de gran eficacia contra las escrófulas, debilidad general, contra las obstrucciones del hígado y bazo, y especialmente depurativo refrecante de todos los vicios de la sangre, como herpes, sífilis y llagas crónicas.

MAGNESIA EFFERVESCENTE ANTIBILIOSA (citrato sólido) de efectos ciertos contra la bilis, inapetencia, mareo, indigestiones, arenillas, jaqueca; eficaz correctivo de los desarreglos del estómago é intestinos, y como el mejor y mas suave purgante para todas las edades y temperamentos.

EL JARABE DE ANACAHUITA es una preparación de gran valor para curar la tos, catarras, bronquitis, asma, expectoración difícil, ronqueras, y altamente calmante á la vez que curativo de los efectos de la tisis pulmonal y laringea. Este jarabe tiene por base la parte es cinática del árbol llamado por los indios «Anacahuita Cordia Boissieri de Decandolle».

Depósitos centrales: Madrid, Borrell hermanos, Puerta del Sol.—Barcelona, farmacia de Montserrat.—Habana, drogueria la Central, calle Obra Pia.

CLARIFICACION DE VINOS

En el Laboratorio de los químicos Saez, Utor y Selva, CARRETERAS, 14, se vende la Claricina.—La caja de diez y seis paquetes vale, en Madrid, 16 reales, y clarifica 256 arrobas de vino.

GRAN SURTIDO

EN DEVOCIONARIOS Y SEMANAS SANTAS

DE LAS MEJORES EDICIONES Y MAS COMPLETAS QUE SE CONOCEN, encuadrados en pasta fina, tafete, chagrin, piel de Rusia, búfalo, marfil, nacar, terciopelo con cruz, cantoneras, relieves, incrustaciones, piezas esculpidas, alegorías religiosas de metal y marfil, miniaturas, camafeos, filetes de metal, con cantos dorados de color y cincelados, etc.

Los precios son reducidos, desde 4 á 400 rs., libreria de Gaspar y Roig, Principe, 4.

ENOLATURO DE ACÓNITO Y CANCHALAGUA.

Este medicamento, que goza ya de una gran reputación, es especial para fluidificar y atemperar la sangre en todos los padecimientos sanguíneos y cutáneos, como congestiones, toses, ronqueras, erupciones, etc. Depósitos: en Madrid, farmacia de D. Manuel Arribas, calle de Jacometrezo, número 32, y en provincias en las principales capitales.—Frasco 14 rs.

DEBILIDAD DE ESTÓMAGO.

Los gránulos de pepsina y hierro son el medicamento mas especial para combatir los padecimientos del estómago, que reconocen por causa la falta de energía en la sangre, como sucede á los individuos débiles, convalecientes, linfáticos, cloróticos, etc. Depósito: farmacia de D. Manuel Arribas, calle de Jacometrezo, núm. 32.—Frasco, 12 reales.

LA HOFBLONDINA.

Célebres píldoras contra las afecciones nerviosas, debilidad de los órganos sexuales, decimiento é impotencia. Por ellas, personas caducas por la edad, enfermedades, ó guetadas por los abusos en los placeres, están ejerciendo las funciones de la mas robusta juventud. Boticas: plaza de los Carros, 1; Toledo, 28 y Barrio-Nuevo, 11.

GRAN ESPOSICION

DE DEVOCIONARIOS Y SEMANAS SANTAS

de todas clases y á precios fijos. Libreria de San Martín, Puerta del Sol, núm. 6, esquina á la de Carretas.

A LAS FONDAS, CAPÉS Y PARTICULARES.

COÑAC LEGÍTIMO FINE CHAMPAGNE, de la acreditada y respetable casa Serres SERRES PERE ET FILS de Cognac.—Único depósito y representación en Madrid, calle de la Cruz, núm. 12, principal.

Los líquidos de los Sres. Serres tienen su merecida fama. Son de toda pureza, muy buenos y de un aroma especial. Han sido premiados en las Exposiciones, y no hay mara más preferida para el comercio y los inteligentes.

En barriles puestos á domicilio, de 10 rs. hasta 50 rs. litro. (Lo hay en botellas).

SIN NOMBRE.

FOR

VELISLA.

Esta interesante colección de artículos publicados en los folletines de EL IMPARCIAL, forman un tomo de cerca de 400 páginas, que se vende lujosamente impreso y encuadernado, á 10 rs. ejemplar, en la administración de dicho periódico, plaza de Matute, núm. 4, y en las librerías de Sanchez Rubio, calle de Carretas, y Durán, Carrera de San Gerónimo.

Los pedidos á provincias se servirán inmediatamente, á 12 rs. ejemplar, previa la remisión de su importe.

LA

77

CONDESA DE MONTECRISTO.

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS.

¿Os ha cogido algunas veces la noche en la hora inmediata del crepúsculo puesto de codos en vuestra ventana, con el corazón triste, el espíritu cansado y cyendo llegar hasta vosotros, á través de los rumores de la tarde, el son de una música lejana?

La música es triste ó alegre, pero no importe. Alegre ó triste, se trasforma y se coloca á la altura de vuestros propios pensamientos.

Y entonces, en el nublado cielo, toman las nubes formas mas vagas y os parece ver flotar en ellas los fantasmas de vuestras ilusiones y de vuestras engañosas esperanzas.

Pero poco á poco la música se aproxima á medida que el cielo se oscurece, la vida real reemplaza al sueño; aquella música es un regimiento que pasa por el camino, ó los vendimiadores volviendo al cortijo, ó algun vulgar organillo destrozando impiamente alguna canción que hace asomar su letra á vuestros labios.

Así es el amor. El mas encantador de todos es el primero, el que jamás se ha condensado en realidad.

Menos capaz de grandes cosas que la pasión, deja en el alma un perfume grato y dulce como un olor de jazmín y de violeta.

Quizá prefieren algunos el espléndido sol del Mediodía; nosotros confesamos nuestro flaco por los candores adorables del alba.

Del alba indecisa y encantadora que precede al nacimiento del amor en el corazón de una niña de diez y seis años.

CAPITULO XI.

LA SOLEDAD DA CONSEJOS.

Cinella se encontraba otra vez solo en la cámara que le servia de prisión, y ya no le parecia tan fácil de ejecutar el plan concebido al principio.

Sus adversarios, en lugar de andarse con rodeos, habian ido rectos al bulto, y aquella maniobra habia desconcertado su habilidad italiana.

No habia tenido tiempo de colocar ni aun dos frases de aquel relato tanto tiempo meditado, y desde la primera palabra José le habia interrumpido bruscamente.

No se queria saber de él mas que una cosa: un nombre.

A Cinella le pesaba amargamente haber hecho creer que conocia aquel nombre.

Confesando despues que no lo conocia, habia disgustado á sus extraños raptos, y las últimas palabras de José contenian una vaga amenaza que le inquietaba.

Aunque habia tenido la audacia de afirmar que no temia á la justicia, no hubiese querido verla introducir la nariz en su vida privada, recordándole aquella antigua historia de Tomás Paz y la Mouna Ferreti.

Una sola esperanza le quedaba; que sus carceleros ignorasen aquella historia.

Por lo demás y por entonces, no parecia que lo querian mal, porque enseguida mismo de la partida de José y Mad. Lamouroux se abrió la puerta de nuevo para dar paso á nuestro amigo Jacquemin, portador de una canasta cubierta.

Aquella canasta contenia dos ó tres platos de muy buenas apariencias y de un olor apetecible, dejando pasar por bajo la cubierta los largos cuernos de algunas botellas con el aspecto mas agradable del mundo.

Jacquemin dispuso con gravedad los cubiertos sobre un velador, y cuando hubo terminado sus preparativos:

—Vamos, padre Cinella, á la mesa, exclamó.

Cinella se estremeció al sonido de aquella voz desco-

nocida, y levantando con viveza la vista, exclamó á su vez:

—¿Eres, tú Luisito Tuece-Tripas! ¿Y por qué casualidad?...

—Ahora, á comer, y luego hablaremos. Por el pronto te basta saber que soy tu guardián, con el solo fin de que no trates de evadir nuestra compañía. Pero ves que tengo miramientos con tigo; he recomendado á la cocinera que nos gnishe de lo mejor, y yo mismo he bajado á la cueva á escoger las botellas del buen rincón.

Hablando así Luis, se habia sentado sin ningun cumplimiento, habia descubierto los platos y llenado el de Cinella sin olvidar el suyo propio.

Despues se puso á comer con el mejor apetito del mundo, mientras que Cinella le miraba disimuladamente.

—¿Lo pasas bien en la casa? dijo por fin el saltinbanquis.

—¡Psch! dijo Jacquemin, llenándose su baso, bastante bien, como tú ves.

—¿Y el trabajo?

—No es pesado.

—¿Y cómo has encontrado tan buena plaza?

—Poco mas ó menos como tú. Son muy graciosos estos amos; se ocultan para hacer el bien, como otros se ocultan para hacer el mal: ¡una manía!

—Si me quisieran para algo bueno, gruñó Cinella, podrían haberme cogido de otra manera.

Jacquemin no juzgó á propósito coger esta observación. Llenó los dos vasos y brindó.

—A tú salud, viejo mío.

—¿Y para qué me quieren? insistió Cinella.

—¡Demontre, yo no sé lo que hay de cierto es que en este mismo momento se ocupan de tí: he oído á monsieur José decir al cochero subiendo al carruaje: A la embajada de Nápoles.

Cinella se puso lívido.

—¿Qué tienes? preguntó Jacquemin ingenuamente

admirado, se diría que no puedes tragar.

—¿Tú has oído á la embajada de Nápoles? preguntó Cinella.

—¡Sin duda! dijo Luis.

Y añadió negligentemente:

—Es quizá para adquirir datos de tu conducta. Comigo hicieron otro tanto.

Pero no nos ocupemos mas de ello; yo no sé nada mas sobre este asunto. En esos negocios no tengo nada que ver: bebamos. ¿Qué tal te parece la bebida?

Cinella no respondió, con la cabeza baja reflexionaba profundamente.

—El golpe es bueno, pensó, le ha dado en un ala. ¿Qué diablo podrá haber hecho en Nápoles este viejo canalla?

Decididamente, añadió en alta voz, no tienes gana de reir esta mañana; te dejo entonces, y ya ves si soy generoso que te abandono la última botella.

Despues de esta última concesión, Luis reunió los restos de su almuerzo y desapareció como habia llegado, silenciosamente.

Cinella se encontró de nuevo solo con sus ideas cada vez mas melancólicas.

Aquella visita de Mr. José (puesto que era Mr. José como se le llamaba) á la embajada de Nápoles, no le presagiaba nada bueno.

Sentía un vago olor á cárcel que le repugnaba profundamente.

Se mordía los dedos con rabia por haber cedido á sus ambiciosas ideas, y de buena gana lo hubiera dicho entonces todo, con la sola condición de encontrarse en la calle, libre de andar por donde quisiera, como aun lo hacia el día antes.

Se paseaba á lo largo de la habitación como un oso en su jaula, y cada cinco minutos se aproximaba á la ventana para medir su altura.

Pero por aquel camino era imposible toda evasión, porque aquella casa era muy buena para que sus inquilinos bajasen por la ventana.

Desesperando de su causa fué á llamar á la puerta.

(Se continuará.)